

sar que el *Evangelio de Judas* refleja el pensamiento de una corriente representativa de cristianos es una hipótesis que no encuentra apoyos. El texto no contiene casi ninguna narración de hechos; tan sólo recoge las conversaciones de Jesucristo con los apóstoles, de los que no se da ningún nombre, y con Judas en particular, aunque todo ello prácticamente fuera del espacio y del tiempo. El mismo texto parece reflejar que fue escrito por alguien que no conocía ni la geografía palestina ni las costumbres judías. Su contenido es extraño a la teología y la filosofía de los cristianos, tanto de entonces como de ahora.

Pagels y King, profesoras de Religión (Princeton) y de Historia Eclesiástica (Harvard), respectivamente, son estudiosas de un alto nivel científico. Esto no signifi-

ca que todo lo que escriben esté dirigido al mundo académico. La publicación de su libro (el original inglés es de 2007) combina la buena edición de la traducción del *Evangelio* y unas notas y comentarios de calidad, con algunas afirmaciones algo sensacionalistas, y una visión bastante subjetiva de los orígenes del cristianismo. En todo caso, el análisis de este tipo de textos de la Antigüedad contribuye, sin duda, tanto al estudio especializado de la filología como de la historia de la cultura copta, del cristianismo primitivo y de la gnosis. Pero, en ningún caso, puede servir para redefinir la fe de la Iglesia de los orígenes, manifestada y transmitida por una abrumadora mayoría de testimonios antiguos y venerados por todas las iglesias.

Juan Luis CABALLERO

Dan JAFFÉ, *El Talmud y los orígenes judíos del cristianismo. Jesús, Pablo y los judeo-cristianos en la literatura talmúdica*, Bilbao: DDB, 2009, 235 pp., 13,5 x 15,5, ISBN 978-84-330-2353-7.

«Esta obra es un estudio histórico. Tiene por objeto comprender y analizar diferentes textos de la literatura talmúdica de los primeros siglos de la era cristiana, como el Talmud de Jerusalén, el Talmud de Babilonia, la literatura midrásica, etc. (...). La literatura talmúdica comprende, sobre todo, la Misná. En consecuencia, habrá que situar este trabajo en el campo de la investigación histórica relativa específicamente a la sociedad judía de la Antigüedad clásica de los dos primeros siglos de la era cristiana. Sin embargo, nuestra atención no se centrará únicamente en la sociedad judía y en el judaísmo; se dirige igualmente a los orígenes judíos del cristianismo. En efecto, nuestro propósito consiste en analizar las fuentes judías en las que se habla del cristianismo» (p. 11). No se trata, sin em-

bargo, como aclara el autor, de un estudio exhaustivo; sólo se pretende analizar los textos más significativos de los dos primeros siglos.

Jaffé entiende por judeo-cristianismo antiguo al grupo religioso integrado por los discípulos judíos del movimiento de Jesús. El estudio de este grupo en las fuentes judías se centra en el contexto específico del judaísmo de los Sabios que nació a partir del año 70, tras la destrucción del Segundo Templo. Hay indicios de que, a partir de este momento, el judaísmo consolidó un proceso de normalización interna, regido por una *halaká* específica, y que desembocó en la expulsión de su seno de los elementos «extraños», que no se acomodaban a ella, como fue el caso de los que se habían hecho cristianos. De este

afianzamiento de la identidad dependía, por otra parte, la misma pervivencia de la sociedad judía. El análisis de las relaciones entre judíos y judeo-cristianos en esta época, junto al estudio de ciertos pasajes talmúdicos relativos a Jesús de Nazaret o a Pablo de Tarso, son el objeto específico de este libro.

El libro de Jaffé está dividido en una introducción, ocho capítulos y una conclusión general. En la extensa introducción (pp. 15-64) se tratan las cuestiones relativas a la autoridad del texto bíblico (Ley escrita) y la Ley oral (Talmud), y se hace un recorrido por los acontecimientos históricos fundamentales que dieron origen y forma al judaísmo de los Sabios tras la destrucción del Segundo Templo. El título de los capítulos da una idea clara del desarrollo del contenido del libro: 1. *Los judeo-cristianos en el Talmud. Premisas de la ruptura*; 2. *Los judeo-cristianos en el Talmud. La ruptura anunciada*; 3. *Los libros de los minim y los Evangelios en el Talmud. La ruptura consumada*; 4. *Un versículo del Evangelio de Mateo en el Talmud*; 5. *La Birkat ha-minim y la exclusión de los judeo-cristianos de la sinagoga*; 6. *Jesús discípulo de los Sabios del Talmud. Estudio del pasaje talmúdico de Sanhedrin 107B*; 7. *Las enseñanzas de Pablo de Tarso en el Talmud*; 8. *Una mirada judía sobre Jesús. La opinión de los historiadores*.

Basándose en los textos analizados, Jaffé concluye que no hay duda de que los Sabios de los dos primeros siglos mantuvieron unas relaciones ásperas con los judeo-cristianos de su época. De todos modos, los conocedores de la literatura talmúdica son conscientes de lo complicada que es su lectura, de modo que es realmente difícil sacar a la luz los esquemas mentales y los elementos doctrinales que la caracterizan. Hay que tener en cuenta que esta literatura, además, no es *histórica*; esto es, se trata ante todo de un *corpus* narrativo y legislativo en el que no es raro encon-

trarse con inverosimilitudes y anacronismos. Parece claro, de todos modos, que en él se refleja la necesidad que tuvieron los judíos de reconstruir su sociedad tras el desastre del año 70. Fruto de este proceso, desapareció la pluralidad de corrientes que antes existía dentro del mismo judaísmo, y se produjo una reunificación en torno a una autoridad única y a una única *halaká* o interpretación legislativa. No se trató tan sólo, por tanto, de definir las relaciones de los judíos con los paganos (*ammê ha-arets*). Según Jaffé, podemos hablar, así, de un alejamiento o separación *activa* entre judíos y judeo-cristianos (*minim*) por parte de los primeros respecto a los segundos –por los que no quieren verse influenciados–, pero también de un alejamiento *pasivo* por parte de los segundos, los cuales, poco a poco, se van saliendo del marco de la sociedad judía.

Dan Jaffé, Doctor en Historia de las Religiones, es actualmente profesor de Historia de las Relaciones entre el Judaísmo Rabínico y el Cristianismo primitivo en la Universidad Bar-Ilan (Israel). Su estudio es, en efecto, de corte socio-histórico, y no pretende afrontar cuestiones teológicas. Pero incluso el estudio de lo primero es complicado, porque el análisis de las fuentes judías y su comparación con las cristianas está plagado de hipótesis inevitables. De todos modos, el autor, consciente de ello, prefiere resaltar lo importante que sería comprender un poco mejor lo que unía a judíos y cristianos en el siglo I, con el objeto de favorecer las relaciones y el diálogo entre ambos. El libro de Jaffé aborda una temática muy interesante, y lo hace de una forma atractiva para el público general que, sin embargo, deberá leer atentamente la parte introductoria. En todo caso, este estudio es especialmente útil para historiadores y biblistas, sobre todo los especializados en el estudio de los orígenes del cristianismo.

Juan Luis CABALLERO